

LA RADICAL APOSTURA DE VALLE-INCLÁN*

Aprendamos a descubrir en cada forma y en cada vida aquel estigma sagrado que las define y las contiene (Valle-Inclán)¹

El primer centenario de Valle-Inclán (1966) dio ocasión para numerosos estudios sobre múltiples aspectos de su vida y obra. Muchos de esos trabajos han quedado recogidos, y hasta cierto punto sepultados, en números especiales de revistas y otras publicaciones en homenaje al famoso escritor. Han aparecido, y siguen apareciendo, ensayos y extensas monografías sobre el tema, de modo que la bibliografía acumulada es ingente. Verdad que no todo es orégano en ese monte crítico-erudito pero sí reserva valiosos hallazgos. En términos generales, el esfuerzo de los estudiosos ha sido serio: se ha recogido documentación, se la ha interpretado, han salido a luz textos desconocidos o casi, y se han propuesto nuevos planteamientos y soluciones. Con ello, la valoración crítica de Valle resulta considerablemente matizada. Contrasta así esta impresión con la que se saca de las reseñas periodísticas de los varios actos en honor a Valle durante su vida, o del número especial que le dedicó *La Pluma* (1923), en que lo predominante es el fácil recurso del ditirambo y la anécdota.

Va por delante este comentario para justificar lo que haré en parte en este trabajo. Me propongo volver sobre las llamadas "dos épocas" de Valle y repasar algunas de las opiniones sobre esto, buscando resolver la aparente incongruencia entre esas dos fases. Un segundo aspecto de mi labor será echar una mirada a dos momentos del período

* Este trabajo se ha llevado a cabo merced a la oportunidad de investigación en España representada por una beca del Comité Conjunto Hispano Norteamericano para Asuntos Educativos y Culturales. El autor quiere hacer constar su agradecimiento.

¹ *La lámpara maravillosa* ("El quietismo estético", VIII), en *Obras completas*, II, Madrid, 1954, p. 608. Todas las citas de las obras de Valle-Inclán serán por esta edición.

1920-1921, en que la producción de Valle adquiere características que se han visto como diametralmente opuestas a la etapa anterior. Confío también en que las numerosas citas queden justificadas tanto por su interés intrínseco como por su pertinencia argumental. Advertiré, además, que con "radical apostura" he querido dar a entender, de entrada, que no se trata de reducir a Valle a ningún particular esquema ideológico, algo contrario a lo que considero esencial en él: su irreductible vitalismo.

I

Aquella facilona división que contraponía un Valle "modernista" a otro "esperpentista" conviene arrumbarla. Lo complejo del concepto "modernismo" lo ha dejado manifiesto la crítica. Otro tanto puede decirse del esperpentismo valleincliniano. Que Valle use este vocablo por vez primera en 1920 (*Luces de bohemia*) no establece un punto de ruptura sino que es una continuación bajo signo diferente. Se trata, a mi ver, de un talante y una actitud cuyas raíces están sutil y orgánicamente entramadas en la esencia misma del ser, existir y crear de Valle.

Se ha mantenido que el esperpento "es esencialmente una deformación. Y Valle desde que empieza sus más personales escrituras empieza las deformaciones".² Sin embargo, J. L. Brooks, tras un preciso examen de las características de "esperpento" tal como están establecidas en *Luces de bohemia*, concluye que sólo se dan, en rigor, en *Los cuernos de don Friolera* (1921, con revisiones sucesivas).³ Para otros,⁴ en cambio, hasta en los comienzos de la producción literaria de nuestro escritor hay visos de esperpentismo. Discrepancias así son explicables puesto que parten

² PEDRO SALINAS, "Significación del esperpento o Valle-Inclán, hijo pródigo del 98", *Literatura española: siglo XX*, 2ª ed., México, 1949, p. 89.

³ "Valle-Inclán and the *esperpento*", *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXIII (1956), pp. 152-164.

⁴ Véase la nota 24 para una relación detallada.

de rasgos estilístico-temáticos en las obras analizadas. Si, por otra parte, se lleva más a fondo la indagación, se verá que esos rasgos conforman una actitud mantenida, y que las traídas y llevadas "dos épocas" valleinclánianas, no sólo no se oponen entre sí, sino que son perfectamente congruentes bajo el común denominador de un esencial y muy particular radicalismo. Intentaré explicarme.

Uno de los aciertos del fundamental libro de Guillermo Díaz-Plaja sobre Valle es el de proponer el "riguroso sistematismo estético" de éste, así como destacar "*la constante de su radical esteticismo*".⁵ Tesis en mi opinión muy acertada aunque, como sugeriré más adelante, susceptible de ajuste en su formulación para resolver una posible ambigüedad y alguna reserva más.⁶

Coincidiendo casi con la aparición del libro de Díaz-Plaja, tenemos el siguiente planteamiento de José A. Gómez Marín: "Toda la obra de Valle, desde el ángulo que hemos adoptado, se configura, pues, como protesta. No admitimos la versión de que en la mocedad literaria, o sea allá por los años de las *Sonatas*, el puro esteticismo no encerrara más que juego retórico, floreo, recreación verbalista".⁷ En efecto, en su momento y con referencia al arte

⁵ *Las estéticas de Valle-Inclán*, Madrid, 1965, p. 11.

⁶ Pienso, por ejemplo, en las de Carlos Álvarez Sánchez: "En contra de opiniones como la del profesor Díaz-Plaja y otras, pienso que si por estética se entiende una forma particular de expresión literaria, una concepción metodológica de la obra de arte, el esperpento puede ser, en principio, eso, pero quizás sea también un método fundamentalmente crítico de comunicación; un método practicado contra una determinada sociedad." En nota aclara ese genérico "otras". Se trata de la opinión de José F. Montesinos: "El esperpento no es una inmersión en la vida, sino todo lo contrario; es meramente una evasión" ("Modernismo, esperpentismo o las dos evasiones", *Revista de Occidente* 44-45 [1966], p. 157); y la de Antonio Risco: "[...] alejándose tanto la parodia de sus modelos que adquiere completa independencia artística." (*La estética de Valle-Inclán en los esperpentos y en el 'Ruedo ibérico'*, Madrid, 1966, p. 109). Véase Álvarez Sánchez, *Sondeo en 'Luces de bohemia', primer esperpento de Valle Inclán*, Sevilla, 1976, p. 9.

⁷ "Valle: Estética y compromiso", *Cuadernos hispanoamericanos*, 199-200 (1966), pp. 189-190.

vigente y a la sociedad que le da vida, tanto de rechazo hay en *Femeninas* (1895), *Epitalamio* (1897), *Flor de santidad* (1904), las *Sonatas* (1902-1905) como en las producciones posteriores de signo expresamente esperpéntico. Que no se viera así en un principio se entiende: las novedades radicales suelen malinterpretarse. Hoy, con la perspectiva del tiempo y ante el conjunto de la obra valleincliniana, hay que hilar más fino. En las mencionadas obras de Valle, y en otras suyas de ese período, hay un mensaje implícito pero identificable. Es evidente una toma de postura cuando el autor, en vez de someter sus creaciones a una moral pacata, hace alarde de *a-* y, si se quiere, hasta *immoralismo*; cuando practica un arte en y de por sí, esteticismo en suma, en vez de buscar un fin didáctico y utilitario; cuando sensibilidad, refinamiento, artificiosidad y aristocratism desplazan al sentimentalismo, la naturalidad, y al buen sentido burgués. A acentuar el contraste contribuye el que prevalezcan los ambientes exóticos y la lejanía espacio-temporal sobre lo cotidiano y observado, así como imaginación sobre verosimilitud. Un enfrentamiento argumentado y explícito hubiera desvirtuado la esencia misma de ese arte. Lo que hace Valle en aquel entonces es, por un lado, desdenar el plantear en sus obras la problemática ideológico-social acostumbrada en la literatura y teatro de la época: tal ausencia acarrea impopularidad. Por otro lado, Valle desafía a la sociedad y a la literatura por ella consagrada con creaciones propias caracterizadas por lo insólito, en su doble matiz de desacostumbrado e insolente. Se trata, pues, de una actitud radical aunque tácitamente manifestada en su producción artística; en su vida, en cambio, tal postura es inequívocamente mantenida desde muy temprano y está ilustrada con numerosas anécdotas. Las fuentes de ese radicalismo, antes que razonamiento e ideología, son más bien de carácter emotivo, mezcla de afirmación del yo frente a lo establecido y nostalgia de un idealizado pretérito. Es una protesta básicamente irracional, hasta el punto de despreciar Valle ingresos que le eran imprescindibles al encarecer sus libros con despliegue de lujos tipográficos: anteporta-

das a dos tintas, portadillas, viñetas, capitulares, orlas. El resultado es de esperar: sus obras hallan escasa acogida en un público lector mesocratizado, hecho a la novela realista al uso, y carecen de crítica comprensiva.

Todo esto es documentable. En una encuesta de *El Gráfico* (Madrid, 33, 15 julio 1904) dice Valle: "Yo, hasta ahora jamás he ganado cosa alguna con mis libros. De los primeros he vendido hasta cinco o seis ejemplares; de los últimos vendo alguno más, pero nunca lo bastante para costear las ediciones". En carta a Torcuato Ulloa sobre haber concluido *Flor de santidad* (Aranjuez, 21 agosto 1904):⁸ "Es una novela que en el estilo, en el ambiente, y en el asunto se diferencia totalmente de las modernas maneras de novelar. Más que a los libros de hoy, se parece a los libros de la Biblia. Otras veces es homérica, y otras gaélica. En fin, usted verá. Si este fuese un país civilizado fiaría algo en ella, pero yo estoy completamente convencido, que hay siete personas que sepan leer bien". En otra a Ramón Pérez de Ayala (Madrid, 12 marzo 1909):⁹ "Estoy en un momento de grandes vacilaciones, y como aquí no hay crítica que oriente al escritor, tardaré en asegurarme en la nueva manera que persigo. Las últimas veces que nos vimos, ya no recordará usted, estaba también lleno de dudas. Entonces escribía *Águila de blasón...*" Y a su paisano y amigo Barinaga (Cambados, 12 noviembre 1913):¹⁰ "Si usted advierte que para Fuentes [el actor Francisco Fuentes] ofrece dificultades hacer mis obras, dígame que conmigo a nada está obligado, y que no puede ofenderme el hecho de que no las haga, pues nadie mejor que yo sabe que no son obras de público de provincias. Son obras para una noche en Madrid, y gracias. *No digo esto por modestia, todo lo*

⁸ Fotocopia del autógrafo en el archivo del periódico *Arriba* (Madrid). Agradezco las facilidades de consulta que se me dieron. El texto está reproducido en *Índice de artes y letras* (Madrid), IX, núms. 74-75 (1954).

⁹ Fotocopia del autógrafo facilitada por los familiares de Pérez de Ayala, a quienes agradezco su atención.

¹⁰ Agradezco a "Prensa Española, S. A." el acceso a sus archivos, donde hay fotocopia de la carta. Se publicó en *ABC* (Madrid), 27 febrero 1962.

contrario". (subrayado nuestro). Contra lo que pudiera pensarse, no le fue tan bien en las tablas hasta recientemente. Por eso responde Valle a una encuesta de *La Voz* (Madrid, 20 mayo 1927) sobre "¿Cómo escribe usted sus obras [de teatro]?", que tomaría parte en ella

con la mejor voluntad si fuese autor dramático. Sin duda me ha colocado usted en ese número por haber escrito algunas obras en diálogo. Pero observe usted que las he publicado siempre con acotaciones que bastasen a explicarlas por la lectura, sin intervención de histriones. Si alguna de estas obras ha sido representada, yo he dado al caso tan poca importancia, que en ningún momento he creído que debía hacer memoria del lamentable accidente, recordando en la edición el reparto de personajes y la fecha de ejecución. Me declaro, pues, completamente ajeno al teatro, a sus afanes, sus medros y sus glorias.

Para explicar tal desplante están los testimonios de Cernuda y Chabás sobre el escaso éxito que alcanzó *Divinas palabras* poco después.¹¹

La incomprensión de la crítica es asimismo ejemplificable. Al enviar Valle a Clarín un ejemplar de *Femeninas* le escribe (Madrid, 9 mayo 1895):

Con el mayor gusto, envío hoy a usted un ejemplar, al cual he cuidado de cortar las hojas; no porque sea a usted más fácil el leerlo —que no le supongo ni tanto vagar ni tanta paciencia—, sino el hojearlo [...] Mi libro, podrá ser algo así como

¹¹ "No olvidaré una noche de segunda representación en el Teatro Español de Madrid, de *Divinas palabras*. Apenas si asistían unos pocos espectadores, ocupando algunas butacas en las dos primeras filas." (LUIS CERNUDA, "Valle-Inclán (1963)", en *Poesía y literatura*, Barcelona, 1964). "La obra de Valle-Inclán no gustó al público. La aplaudió sin gran entusiasmo, y no faltaron protestas irreverentes. Nuestro público, mal acostumbrado, no puede ya, de pronto, gustar una obra que tiene raíces líricas hondas en nuestra tradición popular y en nuestra mejor literatura dramática. A eso se ha llegado con la afortunada gestión de nuestros empresarios al uso". (JUAN CHABÁS, "Se estrena en El Español *Divinas palabras*, de Valle-Inclán", *Luz*, Madrid, 17 de noviembre 1933). Ambos textos están recogidos en JOSÉ ESTEBAN, *Valle-Inclán visto por ...*, Madrid, 1973).

una *esperanza*, que no es una *realidad*, lo sé yo mejor que nadie. ¡Cómo no he de saberlo, si tengo, —y guardo para mostrar a mis amigos— un ejemplar de *Femeninas* donde no hay página sin tachón! —Es un libro, que antes de salir a luz me hastiaba ya.

¡Oh! si tuviese tiempo, y un poco de estímulo, creo que sería capaz de hacer algo un poquillo mejor...

Según parece, ni la carta tuvo respuesta ni el libro crítica. Si alcanzó ésta *Epitalamio*, que Clarín comentó más agria que dulcemente en un "Palique" aparecido en *Madrid cómico* (25 de septiembre 1897): "...en este mismo librito, que el señor Valle-Inclán por mi consejo no hubiera escrito, se ve que el autor tiene imaginación, es capaz de llegar a tener estilo, no es un cualquiera, en fin, y merece que se le diga, que, hoy por hoy... está dejado de la mano de Dios".¹² Merece recordarse también el mojigato proceder en la adjudicación de premios del concurso de cuentos convocado por *El Liberal* (enero 1900): el primero a José Nogales, "muy influido por las preocupaciones del 98"; el segundo a un cuento de la Pardo Bazán o Blasco Ibáñez. El de Valle-Inclán, "Satanás", según refirió más adelante don Juan Valera, uno de los tres miembros del Jurado, "tal vez merecía el premio tanto o más que ningún otro"; no se le concedió "por lo espeluznante, tremendo o escabroso del asunto".¹³ Más adelante, el joven Ortega y Gasset, al reseñar *Sonata de estío*, concluye amonestando bonachonamente al autor a dejarse de "bernardinias" como princesas rubias, ladrones gloriosos o inútiles incestos, y le insta a contar "cosas humanas, harto humanas".¹⁴ Sobre recordar que quien esto escribía en 1904, analizará magistralmente y pedirá comprensión para el arte "deshumani-

¹² Estos y otros textos pueden verse en el muy valioso trabajo de DIONISIO GAMALLO FIERROS, "Aportaciones al estudio de Valle-Inclán", *Revista de Occidente*, 44-45 (1966), pp. 343-366.

¹³ MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, *Vida y literatura de Valle-Inclán*, Madrid, 1966, p. 63.

¹⁴ "La *Sonata de estío* de don Ramón del Valle-Inclán", *La Lectura*, (Madrid) febrero 1904, *Obras completas*, I, Madrid, 1946, pp. 19-27.

zado" una veintena de años después. Cabría, acaso, preguntarse si no habrá sido por aquella predilección juvenil por el "realismo"? por lo que la revista *España*, bajo la dirección de Ortega (1915-1916), reanuda la vieja tradición costumbrista de "Los españoles pintados por sí mismos". La conclusión de la serie coincide con el cese de Ortega como director; Valle, como después se verá, inicia su colaboración en dicha revista en 1920. Por último, mencionemos el libro de Julio Casares, *Crítica profana* (1916), hoy superada en gran parte ya que el autor repara casi exclusivamente en minucias de redacción y fuentes, arbustos que le impiden una visión cabal de los valores artísticos en el frondoso bosque valleinclaniano.

Crítico tan perspicaz como Montesinos se ha planteado también el problema de las "dos épocas" de Valle y señalado como común a ambas el tratarse de formas de evasión, aunque diferentes. Ante ello se ha preguntado: ¿qué quiere Valle-Inclán?¹⁵ La pregunta bien pudiera volverse contra Montesinos, aunque es impensable que crítico tan sutil echase de menos algo como las intromisiones autoriales de todo tipo en la novelística decimonónica, tan bien estudiada por él, y que constituyen lo más deleznable de esa producción. Por otra parte, diríase que lo que ha querido Montesinos es hacer de *advocatus diaboli* precisamente en un homenaje a Valle, lo cual es muy estimulante; eso al menos se deduce de la salvedad final del ensayo.¹⁶ De todos modos, creo haber adelantado una respuesta parcial a su pregunta. En Valle no se trata de una aspiración concreta y agible, sino de una visión nostálgica de un pasado patriarcal y heroico, idealizado, una vida pretérita presidida por la creencia en una justicia suprema que otorga, en las postrimerías del hombre, recompensas a los buenos y a los

¹⁵ JOSÉ F. MONTESINOS, "Modernismo, esperpentismo o las dos evasiones", *Revista de Occidente*, 44-45 (1966), pp. 146-165. La pregunta está formulada en la página 160.

¹⁶ "Las páginas que preceden parecerán tal vez sobremanera negativas. No quisieran serlo. Aunque una relectura de Valle-Inclán depara hoy muy desagradables sorpresas. [...] Queda mucho prodigiosamente vivo en la obra de Valle-Inclán. [...]" (*Op. cit.*, pp. 164-165).

que sufren y castigos a los malos. Pero junto con esta visión, hay la conciencia de su irrecuperabilidad, así como el contraste entre el ideal imposible y los valores postulados por la sociedad burguesa, a la que Valle reta obstinadamente con sus desplantes vitales y artísticos. Andando el tiempo, circunstancias de varia índole no harán sino afincarle en esa actitud, hasta hacerle desembocar en el nihilismo degradador de los esperpentos. Adviértase que la causa remota de ese talante le hace coincidir en parte con los noventa-yochistas. Para éstos, según Laín Entralgo, "la vida es superior e irreductible a la razón, el sentimiento superior a la lógica, la sinceridad más valiosa que la consecuencia"; pero también advierte que: "El fracaso de su fugaz aventura activa y reformadora hace que los hombres del '98 se replieguen hacia sí mismos y sueñen".¹⁷ Si Valle los acompaña en el soñar, lo cual explicaría su rechazo tajante de tantas realidades, su esencial radicalismo le impide transigir y ofrecer soluciones regeneracionistas, como los noventa-yochistas propiamente dichos. De aquí que Montesinos se preguntara: ¿qué quiere Valle-Inclán? De aquí también que Donald L. Shaw lo excluyera, junto con Benavente, de su brillante síntesis sobre los del '98, aunque advirtiendo que el caso de Valle es más complejo que el de este último escritor.¹⁸

Para acabar de explicarnos esa actitud de Valle habrá que ir a *La lámpara maravillosa* (1916), libro al que no se le prestó seria atención hasta hace relativamente poco. Como detalle anecdótico mencionaré que el ejemplar con dedicatoria autógrafa a Ortega que he consultado está intonso a partir de la página 33, y sin nota alguna; no así el

¹⁷ PEDRO LAÍN ENTRALGO, *La generación del noventa y ocho*, 5ª ed., Madrid, 1963, pp. 68 y 193, respectivamente.

¹⁸ *La generación del 98* (Madrid, 1977): "Benavente, pese a sus tempranas simpatías por la izquierda, al igual que los otros y su contribución a los periódicos socialistas y anarquistas, no muestra en sus obras ningún signo de aceptar la interpretación de la Generación del problema español, ni tampoco de compartir sus preocupaciones espirituales. El caso de Valle-Inclán es más complejo." (pp. 30-31).

de Unamuno, cuyas anotaciones demuestran una lectura completa y meditada.¹⁹ Casi al comienzo de la obra leemos: "Otro día, sobre la máscara de mi rostro, al mirarme en un espejo, vi modelarse cien máscaras en una sucesión precisa..." El sentido de esta declaración se aclara hacia el final:

Hay un gesto que es el mío, uno solo, pero en la sucesión humilde de los días, en el vano volar de las horas, se ha diluido hasta borrarse como el perfil de una medalla. Llevo sobre mi rostro cien máscaras de ficción que se suceden bajo el imperio mezquino de una fatalidad sin trascendencia. Acaso mi verdadero gesto no se ha revelado todavía, acaso no pueda revelarse nunca bajo tantos velos acumulados día a día y tejidos por todas mis horas. Yo mismo me desconozco y quizá estoy condenado a desconocerme siempre... cuando la mandíbula, relajada en sus ligamentos, ponga en los labios una risa que no tuvieron jamás, sobre la inmovilidad de la muerte recobrará su imperio el gesto único, el que acaso no ha visto nadie y que, sin embargo, era el mío...²⁰

Máscaras y espejos, elementos que funcionarán a lo largo de la vida y creación artística de Valle. Las máscaras del personaje que se fue inventando para sí, representándolo, desde el noble carlista al amigo de la Unión Soviética; el espejo traslúcido de sus obras, en que la imagen de un mundo heroico y patriarcal queda velada por la ironía, o la sociedad moderna degradada por el sarcasmo.²¹ Aun-

¹⁹ El dedicado a Ortega está en los fondos que de su biblioteca se conservan en el Instituto Internacional (Madrid). El de Unamuno, en la "Casa-Museo Miguel de Unamuno" (Salamanca). Mi agradecimiento a las funcionarias de ambos, que tan gentilmente me han atendido.

²⁰ *Ed. cit.*, pp. 560 y 608-609, respectivamente.

²¹ Bajo la máscara de la obra misma puede ocultarse el gesto verdadero. Revelador en este sentido es uno de los comentarios de Valle durante una entrevista: "En mis tragedias [se refiere a las *Comedias bárbaras*] hay mucho de lo que yo, pájaro alicortado, hubiese querido hacer". (Véase JOSÉ LÓPEZ PINILLOS ["Párrneno"], *Los favoritos de la multitud. —Cómo se conquista la notoriedad*, Madrid, 1920; recogido por JOSÉ ESTEBAN, *op. cit.*, p. 327). La visión degradadora de

que las interpretaciones psicológicas son arriesgadas, cabe mantener que ese enmascaramiento implica una falta de confianza en sí y en los demás. Lo cual, a su vez, daría pie para ver el radicalismo de Valle como compensatorio de una deficiencia. Pero no se trata de hacer psicologismo sino de buscar una explicación según lo que la vida y el arte de Valle manifiestan, y compaginando ambas. Al comienzo me referí a la opinión de Díaz-Plaja sobre Valle y "*la constante de su radical esteticismo*" que señala, con lo cual estoy básicamente de acuerdo. Pero estimo que una ligera variación sintagmática reflejaría el caso con más exactitud. Propondría, pues, hablar de "una constante radical y estética", que, referida a la vida y obra de Valle, he denominado "radical apostura" por las razones expuestas. Ello explicaría el que, a despecho de reveses y dificultades, no aceptase soluciones prácticas que hubieran hecho más llevadera su existencia, e.g., escribir cosas "*harto humanas*", o aceptar colaboraciones regulares en la prensa, como hacían tantos.²² Y también el rechazo implícito en las "dos evasiones", el velo de ironía, y la deformación esperpéntica, otros tantos medios de no comprometer lo que era una aspiración estética esencial, mantenida y absoluta, que, por serlo, deviene una ética. Si Valle no se suma al regeneracionismo y su respuesta es un *no querer*, valga el que también así se manifiesta una elección. En cuanto al irracionalismo que tal respuesta denota y la perspectiva que la informa, recordemos la pe-

la sociedad, a través de los esperpentos, es de sobra conocida. En cuanto a la ironía que puede socavar la imagen idealizada de la sociedad arcaica, recuérdense el final de *Flor de santidad* ("La verdad, odiaría condenarme por una calumnia, mas pareceme que la rapaza está preñada...") o el de *Romance de lobos* ("¡Malditos estamos! ¡Y metidos en un pleito para veinte años!"). Una frase basta para hacer irrumpir la realidad biológica o leguleyeca en un mundo de ilusión.

²² "[...] la estrechez económica de la que no logró liberarse en toda su vida se debió en gran parte a su negativa a escribir para la prensa, donde sólo publicaba ocasionalmente fragmentos de sus novelas o algunos cuentos" (RAFAEL PÉREZ DE LA DEHESA, "Editoriales e ingresos literarios a principios de siglo", *Revista de Occidente*, 71 [1969], p. 224).

netrante observación de Juan A. Maravall,²³ basándose en Manheim, sobre la crítica de la sociedad:

La crítica proletaria y la crítica reaccionaria, efectivamente, coinciden en gran parte: la primera se hace desde un racionalismo llevado al extremo, que, en consecuencia, pone de manifiesto sus fundamentos extrarracionales; la segunda, desde creencias irracionales, pero que para expresarse polémicamente tienen que aceptar cierto grado de racionalización. Unas y otras protestan a la vez contra una sociedad mecanicista, que no reconoce más que lo cuantitativo y mensurable, impersonal, antivitral, abstracto. Frente a ella, de uno y otro lado, se levantan fuerzas irracionales, quiliásticas. Esto es lo decisivo para la relación de Valle-Inclán con una y otra actitud y para comprender su permanente y total enfrentamiento con el mundo burgués.

II

Máscaras y espejos múltiples, hemos dicho más arriba para designar esos rasgos externos cambiantes en la vida y obra de nuestro autor. Sobre tal base se han podido establecer dicotomías contrastantes en lo que, a nuestro modo de ver, existe una íntima coherencia. Una divisoria adecuada, según lo consabido, se da en *Luces de bohemia* (1920), donde Valle-Inclán emplea el vocablo "esperpento" por primera vez y formula la teoría correspondiente, al mismo tiempo que muestra en su arte una toma de conciencia con su propio tiempo histórico. En suma, lo que dio pie a Pedro Salinas para declarar al escritor gallego "hijo pródigo del 98". Ahora bien, también se ha constatado que Valle no se entra de hoz y coz por el esperpentismo. Salinas mismo vio un inicio de esta práctica en detalles estilísticos de las acotaciones en las *Comedias bárbaras*, según recordamos; y también se ha visto en *La pipa de kif* (1919), *La marquesa Rosalinda* (1913), las *Sonatas* (1902-1905), y hasta en *La Cara de Dios* (1900).²⁴ Todo esto sustenta lo

²³ "La imagen de la sociedad arcaica en Valle-Inclán", *Revista de Occidente*, 44-45 (1966), pp. 247-248.

²⁴ SALINAS, *op. cit.* en la nota 2. Eugenio de Nora da ejemplos

que hemos propuesto sobre una interior coordinación en la vida y en la obra de Valle.

En apoyo de este aserto, fijémonos en un breve texto valleinclaniano al que se ha prestado poquísima atención. Se articulan en él dos aspectos de esa constante radical y estética esencial en Valle, y esto ocurre en el umbral mismo de la fase abiertamente esperpéntica. Apareció en la revista *España* que, según dijimos, fue dirigida primero por Ortega y Gasset. En 1916 pasa a desempeñar dicha función un periodista paladinamente de izquierdas, Luis Araquistáin, quien la ejercerá hasta 1922.²⁵ El número 261 de dicha revista, correspondiente al 1 de mayo de 1920, está dedicado casi íntegramente a la Fiesta Internacional del Trabajo. Colaboran sobre el tema los siguientes: Gabriel Alomar, "El sentido del primero de mayo"; Luis Araquis-

de rasgos esperpénticos en las *Sonatas* (*La novela española contemporánea*, I, Madrid, 1958, p. 83). Sumner Greenfield, aunque con salvedades, ve en obras del período 1909-1911, como *La cabeza del dragón* y *La marquesa Rosalinda*, "numerosos cambios de orientación que se convertirán en características importantes de la literatura valleinclanesca de la postguerra". ("Valle-Inclán en transición: una brujería dialogada", *La Torre* (Puerto Rico), 51 (1965), p. 177). Emma S. Speratti-Piñero señala que "ya en 1908-9 comienza a cambiar el estilo de Valle" ("Cómo nació y creció *El ruedo ibérico*", *Insula*, julio-agosto 1966). Véase también MANUEL DURÁN, "Valle-Inclán en 1913-1914: El gran viraje", *De Valle-Inclán a León Felipe*, México, 1974). Alonso Zamora Vicente retrotrae los inicios aún más, a la novela *La Cara de Dios* (1900), basada en el drama de Arniches del mismo título: "Y ahora, ¿no estamos ya presintiendo el desfile de sombras que es *Luces de bohemia*? Todos los personajes noctámbulos del Parnaso modernista, epígonos, desangelados y claudicantes, con su atmósfera de aguardiente y desencanto, ¿no están ya preludiados aquí, en el novelón de base arnichiana? [...] El esperpento comienza a insinuarse de lejos". (*Valle Inclán, novelista por entregas*, "Cuadernos Taurus nº 117", Madrid, 1973, pp. 47-48). Para una opinión discrepante véase CARLOS ÁLVAREZ SÁNCHEZ, *op. cit.* en la nota 6, p. 122, n. 25.

²⁵ Véase el magistral estudio de EVELYNE LÓPEZ CAMPILLO, *La 'Revista de Occidente' y la formación de minorías (1923-1936)*, Madrid, 1972, pp. 44-45 sobre este particular. Y también el breve pero utilísimo trabajo de J. M. DESVOIS, *La prensa en España (1900-1931)*, Madrid, 1977, pp. 72-73.

táin, "La Fiesta del Trabajo y el mito de Hércules"; Valle-Inclán, "Ganarás el pan"; Eduardo Marquina, "Primero de mayo (Impresiones de ayer y de hoy)"; Luis G. Bilbao, "El pacto cordial" (poema); Miguel de Unamuno, "Unidad y contradicción"; Alvaro de Albornoz, "La proletarización de la clase media".

Siguen textos traducidos de George Sorel, "Defensa de Lenin"; Gustav Mayer, "La alianza entre Engels y Marx"; Oscar Wilde, "El alma del hombre bajo el socialismo". Resalta una mordaz caricatura de Bagaría, a toda página, con dos opulentos personajes, uno de los cuales dice: "Pues yo creo que nosotros deberíamos trabajar un día al año para celebrar la fiesta de la holganza...". También hay, aunque sobre otro asunto, un escrito de Manuel Azafia, que sustituiría a Araquistáin en la dirección de la revista de 1922 a 1924, en que deja de publicarse, y que más tarde llegaría a ser Presidente de la República.

El texto de Valle-Inclán es éste:

GANARÁS EL PAN

El Precepto del Padre Celestial, dictado a modo de castigo, tiene fiesta de Religión. La única fiesta de los nuevos tiempos, donde alumbraba el sentido sagrado de las viejas Humanidades. Un viento encendido de bíblicas intuiciones, estremece la conciencia de los hombres de buena voluntad. El génesis levanta sus místicas auroras sobre el aterido Occidente.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Los trabajadores del mundo celebran y confirman el sentido de la vida: —La ley del Esfuerzo Humano—. El latido religioso de los hombres vuelve a rodar en la teologal caverna con un eco de Eternidad.

Parten el pan los trabajadores del mundo. Y tiene la armonía cordial de las amonestaciones evangélicas, el aliento rugiente del bíblico castigo.

*La Humanidad, en gozo de fiesta, está de rodillas ante el precepto del Padre Celestial.
¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Valle-Inclán

José Manuel Blecua, a quien agradecemos el rescate de éste y otro breve escrito de Valle aparecido en la misma revista posteriormente, estima que en el texto citado "todo está impregnado de modernismo y no precisamente de socialismo".²⁸ Si lo que se exige es un pensamiento político racionalmente formulado, a partir de bases ideológicas definidas, el comentario es válido. Todavía está por hacer un estudio a fondo, completo e imparcial, de las posturas políticas de Valle. Por lo que se me alcanza, sin embargo, estimo que se trata de posturas que han sido determinadas por reacciones de tipo emotivo ante ciertas circunstancias; sentimientos, por tanto, y no ideología. En líneas generales, dichas reacciones conforman una actitud intuitiva, vitalista e impulsiva antes que de reflexión serena. Las incongruencias en ella observables son, no obstante, más aparentes que reales ya que, en el fondo, lo que las caracteriza es un radicalismo señero. En lo tocante a política, esto se supo ver en su día. En la reseña de un homenaje a Valle en 1922 se lee: "El admirado escritor *afiliado por lógica arbitrariedad al carlismo* [subrayado nuestro], reunió en torno suyo a cuantos en la España contemporánea significan liberalismo puro y pensamiento libre. Este homenaje de adhesión era desde hace mucho tiempo debido al gran artista y al hombre indomable que jamás atendió a la conveniencia a la hora de decir 'su verdad' ". Y en el mismo número de la revista el propio Araquistáin, nada sospechoso de simpatías tradicionalistas, llega a decir parentéticamente al hablar de Valle-Inclán: "(Cuando se piensa en la funesta obra del llamado liberalismo español, obra de postración y corrupción nacionales, el carlismo, considerado como actitud de insolidaridad moral con este período de

²⁸ "Valle-Inclán en la revista *España*", *Cuadernos hispanoamericanos*, 199-200 (1966), pp. 521-529.

decadencia pública, actitud mucho más altiva y sincera que la del republicanismo histórico, comienza a inspirarnos respeto)".²⁷

Retomemos el texto valleinclaniano. Ya hemos dicho que aparece en el umbral de la fase esperpéntica, en el mismo año y revista donde poco después se publicará *Luces de bohemia* (*España*, 31 julio-23 octubre 1920). Una lectura detenida revelará en aquella breve pieza una cualidad jánica en la que se funden dos facetas: una mira al pasado; la otra, al futuro. La primera representada por esas alusiones a una edad patriarcal, bíblica y legendaria, que recuerdan tono y ambientes de las *Comedias bárbaras* o *Aromas de leyenda* (1907). La segunda, por esos "nuevos tiempos" presididos por "La Ley del Esfuerzo Humano", cuando lo que fue "bíblico castigo" adquiere "la armonía cordial de las amonestaciones evangélicas". La pieza tiene una organización binaria observable en las repeticiones y en la disposición estructural. Dentro de ella, se destaca el tono general de optimismo recalcado por la exclamación jubilosa, así como las expresiones "Precepto del Padre Celestial" y "trabajadores del mundo". Ha quedado atrás aquella visión estática de una sociedad patriarcal, estamentada en señores y siervos, con el trabajo de éstos como castigo, y la caridad, si acaso, de aquéllos para atenuar la miseria. El verdadero sentido del precepto está en esa "Ley del Esfuerzo Humano" que une a todos por igual. La expresiva sinécdoque bíblica se mantiene, pero dándole un sesgo de generosa solidaridad humana: ya no el aislante mandato "Ganarás el pan" sino un colectivo partir el pan, es decir, compartirlo. Llevado todo ello a su lógica consecuencia, dada la comunidad de destino implícita en esa "Ley del Esfuerzo Humano", constituye un alegato en pro de la justicia social. Por lo demás, la preocupación de Valle por la justicia es algo que puede constatararse desde sus primeras obras.²⁸

²⁷ "Siluetas celtíberas: Valle-Inclán en la corte", *Cosmópolis* (Madrid), 41 (1922), p. 1. La reseña del homenaje aparece en pp. 73-74.

²⁸ En este sentido resulta interesante, aunque el libro sea un tanto farragoso, el parecer de un jurista, JOSÉ PÉREZ FERNÁNDEZ, *Valle-Inclán (humanismo, política, justicia)*, Alcoy, Editorial Marfil, 1976.

El contexto de "*Ganards el pan*" completa su significado. La colaboración de Valle sigue a la de Araquistáin, "La Fiesta del Trabajo y el mito de Hércules", que termina así:

Para unos, al socialismo le basta descansar en un supuesto científico: para otros, en un vago impulso ético; pero ya son muchos los que, sin desdeñar esas bases y como complemento, buscan cimientos de poesía. Nos hace falta un mito, y ninguno es tan humano, viril y justo como el de Hércules. La Fiesta del Trabajo, si contiene algún símbolo, es el del culto a la tierra, eternamente fecunda y renovada, y a su poseedor y libertador, el poderoso héroe de los trabajos de paz, purificación, justicia y conquista de las hespéridas manzanas del capitalismo.

El hecho de ser el texto de Valle el único en cursiva, el ir en posición privilegiada, en cabeza de página y casi central entre los de los colaboradores españoles, lo hace particularmente relevante: verdadero poema en prosa en que sentimiento poético y político confluyen. Su importancia no pasó desapercibida, ya que fue reproducido en un recuadro de columna central en el *Repertorio americano*,²⁹ de San José de Costa Rica, exactamente al año siguiente, con ocasión de la misma festividad.

III

El período 1919-1922 es notable en la trayectoria vital y artística de Valle. Los versos de *La pipa de kif* (1919) dan la primera nota, disonante al parecer respecto a su producción anterior. Sin embargo, según la constante *radical y estética* que hemos propuesto, esa disonancia es en el fondo contrapunto. En este sentido, el poema "¡Aleluya!" de esa colección es particularmente significativo. Las burlas desafiantes son la máscara, sin faltar la alusión al payaso; lo que en el fondo se escucha, en cambio, es una voz profética y a la vez meditativa, que descubre una ac-

²⁹ II, n.º 18, 1 de mayo 1921, p. 252.

titud preocupada tanto en el orden socio-político como en el personal y artístico. Júzguese por los versos siguientes:

Por la divina primavera
me ha venido la ventolera
de hacer versos funambulescos
—un purista diría grotescos—.

Para las gentes respetables
son cabriolas espantables.

.....

En mi verso rompo los yugos
y hago la higa a los verdugos.

Yo anuncio la era argentina
de socialismo y cocaína.

De cocotas con convulsiones
y de vastas Revoluciones.

.....

Hay que crear eternamente
y dar al viento la simiente:

El grano de amor o veneno
que aposentamos en el seno.

.....

¿Y cuál será mi grano incierto?
¡Tendré su pan después de muerto!
¡Y de mi siembra no predigo!
¿Será cizaña? ¿Será trigo?

.....

..... ¿Acaso
la flor del alma de un payaso? ³⁰

A *La pipa*... seguirán, como borbotones de un alma en convulsión, una serie de actividades y de creaciones artísticas. Interesa destacar las siguientes: *Divinas palabras* (1920), de ambiente rural pero sin asomos del patriarcalismo de otras suyas por el estilo ambientadas; la breve pieza lírica "Ganarás el pan" (1920), que acabamos de analizar, y cuya reiterada exclamación "¡Aleluya!" es como un eco jubiloso y confiadamente seguro de la que en *La pipa*... resulta atenuada por las dudas; *Lucas de bohemia* (1920), en la cual, aunque conscientemente deformada, se refleja la rea-

³⁰ Ed. cit., I, pp. 1134-1137.

lidad vivida por Valle, según ha demostrado magistralmente Alonso Zamora Vicente; ³¹ *Farsa y licencia de la Reina castiza* (1920), visión grotesca de Isabel II y su reinado; *Los cuernos de don Friolera* (1921), crítica iconoclasta, siempre a través de técnicas artísticas distorsionantes, del código del honor conyugal, el teatro de o a lo Siglo de Oro, e instituciones como el Ejército. En septiembre de 1921 tiene lugar el segundo viaje a México de Valle-Inclán. Esta vez no como oscuro aspirante a escritor, sino como destacada personalidad, invitado de honor del presidente Álvaro Obregón a los actos conmemorativos del primer centenario de la independencia mexicana. Todo ello, como veremos, se cargará de particular significación política.

Se han señalado los factores negativos operantes en el trasfondo vital del que arrancan las mencionadas obras. Valle-Inclán está ahora " 'atrapado' por la Historia", ha dicho bien Manuel Durán, y en otro lugar indica: "La guerra de 1914-1918, en particular, y algunos gravísimos acontecimientos de la política española, como la huelga general de 1917, parecen haber obligado al escritor a una toma de conciencia del presente".³² Creo, sin embargo, que se pueden identificar dos factores de potencial positivo subyacentes en lo que se ha visto como total negativismo de Valle. Así como en sus obras de primera época cabe reconocer una afirmación y compromiso tácitos bajo la aparente falta de ellos, estimo que la negación y abierto rechazo que caracterizan la segunda etapa se hacen por referencia a un ideal siquiera rebase cualquier partido político determinado. Como en el caso anterior, la respuesta está dada en términos vitales y artísticos, no intelectuales. Se encuentra en el mensaje entusiasta, esperanzado de "Ganarás el pan". Y resuena en la jovial clarinada de *La pipa...*: "Yo anuncio la era argentina / de socialismo y cocaína. / De cocotas

³¹ *La realidad esperpéntica (Aproximación a 'Luces de bohemia')*, Madrid, 1969.

³² Respectivamente, "Valle-Inclán o la animación de lo irreal", *Insula*, 176-177 (1961), en *De Valle-Inclán a León Felipe*, México, Finisterre, 1974, p. 41; y "Los cuernos de don Friolera y la estética de Valle-Inclán", *Insula*, 236-237 (1966), en *op. cit.*, p. 100.

con convulsiones / y de vastas Revoluciones". Las dos únicas "vastas Revoluciones" de aquel tiempo son la mexicana y la rusa, movimientos ambos acusadamente radicales.

Sabemos que Valle tenía muy presente la revolución soviética. Las alusiones a ella en *Luces de bohemia*,³³ entre otras cosas, han dado pábulo para mantener que "no andaban lejos de la imaginación de Valle los diseños de una concepción marxista del conflicto social".³⁴ Tal conclusión me parece francamente vulnerable, aunque el análisis que la precede, al proponerse llevar más adelante la mencionada tesis de Maravall, sea un interesante planteamiento sociológico. El interpretar a Valle según estrictos esquemas intelectualistas o ideológicos es someterlo a un lecho de Procusto: le vienen cortos o estrechos, su vitalismo los rebasa, sus intuiciones los superan, su constante radical y estética acaba imponiéndose. Más adelante veremos su concepción de las clases sociales en España, peregrinamente original y nada marxista. Citemos ahora unas palabras de Valle que demuestran cuán consciente estaba de su propia postura:

Yo y mis personajes no sabemos que hay enciclopedias. Creo cada día con mayor fuerza que el hombre no se gobierna por sus ideas ni por su cultura. Imagino un fatalismo del medio, de la herencia y de las taras fisiológicas, siendo la conducta totalmente desprendida de los pensamientos. Y, en cambio, siendo los oscuros pensamientos motrices consecuencia de las fatalidades de medio, herencia y salud. Sólo el orgullo del hombre le hace suponer que es un animal pensante. En esta Comedia Bárbara (dividida en tres tomos: *Cara de Plata*, *Aguila de Blasón* y *Romance de lobos*), estos conceptos que vengo expresando motivan desde la forma hasta el más ligero episodio.³⁵

³³ Por ejemplo: "El ideal revolucionario tiene que ser la destrucción de la riqueza, como en Rusia. No es suficiente la degollación de todos los ricos. Siempre aparecerá algún heredero [...] Hay que hacer imposible el orden anterior, y eso sólo se consigue destruyendo la riqueza". (Ed. cit., I, p. 914).

³⁴ JOSÉ ANTONIO GÓMEZ MARÍN, *La idea de sociedad en Valle-Inclán*, Madrid, Taurus, 1967, p. 132.

³⁵ En carta a Cipriano Rivas Cherif, en "La Comedia Bárbara de Valle-Inclán", *España* (Madrid), nº 409, 16 febrero 1924.

Lo que sí es mantenible es que la revolución rusa le interesaba y estimulaba por lo que entrañaba de posibilidad de cambio radical, de ilusionada visión futurista. Muy de tener en cuenta a este respecto es el comentario de Araquistáin en 1922: "Como *Azorín* [1], Valle-Inclán es un ardiente panegirista de la revolución rusa [...] el ciervista y el carlista se encienden de curiosidad y exaltados fervores al enfrentarse con una poderosa realidad histórica que colma los anhelos heroicos de su espíritu. ¿Contradicción? Por debajo de los esquemas logísticos, corre la profunda unidad psicológica. En último término, lo de Rusia, como todo, es una cuestión de imaginación".³⁶

Ahora bien, por la época del viaje de Valle a México, la revolución soviética andaba en su etapa inicial; además, se trataba de un país distante y desconocido para él. La mexicana, en tanto, daba señales de haber superado la lucha armada y de encaminarse hacia la institucionalización. Téngase también en cuenta que Valle ya había estado allí en 1892, experiencia inolvidable de la que dirá más adelante a Alfonso Reyes: "México me abrió los ojos y me hizo poeta. Hasta entonces, yo no sabía qué rumbo tomar".³⁷ A partir de 1910 México había venido pasando por un proceso revolucionario en que demagogia y sincero idealismo, absurdas matanzas y heroicos proceder, andaban entrecruzados. En consecuencia, el segundo viaje es para Valle la oportunidad de hacer comparaciones y de constatar los logros de una revolución que abogaba cambios radicales en todos los órdenes. México y Rusia, en el aspecto revolucionario de la historia de ambos pueblos, habrán llenado su imaginación. Eso al menos hace suponer una de las frases que, según la reseña periodística, pronunció en un banquete diez años más tarde: "De todos los pueblos, México es el que más se parece a Rusia".³⁸

³⁶ "Siluetas celtíberas: Valle-Inclán en la corte", *Cosmópolis* (Madrid), 41 (1922), p. 2.

³⁷ ALFONSO REYES, "Apuntes sobre Valle-Inclán", *Simpatías y diferencias* [4ª serie], en *Obras completas*, IV, México, 1956, p. 279.

³⁸ Con motivo de haber sido designado Julio Álvarez del Vayo em-

Cuando Cipriano Rivas Cherif entrevistó a Valle-Inclán antes de partir éste a los frentes de guerra en Francia, en 1916, no pudo menos de comentar: "¡...va usted a la guerra sabiendo ya lo que va a ver!"; a lo que respondió Valle: "Yo tengo un concepto anterior, yo voy a constatar ese concepto y no a inventarlo. El arte es siempre una abstracción".³⁹ No conozco declaraciones a este tenor previas a su viaje a México. Se sabe, sin embargo, que seguía de cerca los acontecimientos. Así, manifiesta en 1915: "La misma ferocidad de las luchas actuales es pregonera de la noble exaltación y de la inquietud de un pueblo, que se conmoverá constantemente con terribles revoluciones; pero que constantemente también irá contra sus propios vicios para destruirlos [...] Después de las revoluciones siempre han surgido en México las grandes figuras de la Historia áurea. Fijémonos en Juárez y en Porfirio Díaz [...]".⁴⁰ Más adelante, en 1920, emite la opinión siguiente:

En un artículo que me prestó Rubén Darío, afirmaba Tolstoy que don Porfirio fue el estadista que tropezó con más dificultades para hacer progresar a un pueblo; y que las venció todas [...] A mí México me parece un pueblo destinado a hacer cosas que maravillen. Tiene una capacidad que las gentes no saben admirar en toda su grandeza: la revolucionaria. Por ella avanzará y evolucionará. Por ella ... y por el cáñamo índico, que le hace vivir en una exaltación religiosa extraordinaria [...] Por la hierba marihuana o cáñama índico, que es lo que fuman los mexicanos. Así se explica ese desprecio a la muerte que les da un sobrehumano valor.⁴¹

Nótese que en ambos casos insiste en el papel de las gran-

bajador de España en México, (*El Liberal* [Madrid], 21 de mayo 1931).

³⁹ "Los españoles y la guerra: El viaje de Valle-Inclán", *España* (Madrid), n.º 68, 11 mayo 1916, p. 11.

⁴⁰ En entrevista con Juan López Núñez, *Por esos mundos*, Madrid, 1915.

⁴¹ JOSÉ LÓPEZ PINILLOS, *op. cit.* en la nota 21; recogido en JOSÉ ESTEBAN, *op. cit.*, pp. 325-326.

des figuras individuales, una constante en su concepción de la dinámica histórica.

La invitación del Presidente Obregón le llega por conducto de Alfonso Reyes, Encargado de Negocios de México en España. Ya de regreso Valle, la revista *España* publicará un suelto con referencia a los manejos poco limpios, a nivel oficial español, que se frustraron con la ida de Valle, y que, según dicha revista, estaban también detrás de la entrevista escandalosa, y al parecer apócrifa, con el periodista cubano Ruy de Lugo Viña.⁴²

No me detendré en detalles de esa visita a México, tan bien tratados por otros.⁴³ Sí quiero considerar algunos aspectos que me parece han quedado soslayados y que espero apoyen la tesis central de este trabajo. A grandes rasgos, la impresión que uno saca de los informes periodísticos es, en primer lugar, la gran actividad desplegada por Valle durante su estancia: conferencias, discursos, entrevistas. Sus notas más frecuentes son los lazos espirituales entre España y América, las excelencias de la lengua común, y, en particular, las simpatías de Valle por la obra de la Revolución, en especial la justicia social representada por la reforma agrarista. Para dar una idea, basten un par de referencias. El diario *Excelsior* (México, D. F., 30 septiembre 1921) resume así las palabras de Valle en un banquete:

⁴² "Existía, por lo visto, el proyecto de llevar a Méjico, a dichas fiestas, al director de cierto periódico más o menos alfabético, de Madrid, a un actual ministro, más campeón de la gastronomía que del liberalismo, y a un exministro romanonista. El objetó era que estos señores hicieran presión amistosa sobre el gobierno mejicano para que abonase a la colonia española cien millones de pesos que piden como indemnización por daños sufridos en las últimas revoluciones, cuando, al parecer, no excede el importe de seis millones". (*España* [Madrid], n.º 306, 4 febrero 1922, p. 6). Sobre la entrevista, véase la nota 46.

⁴³ Así M. FERNÁNDEZ ALMAGRO, *Vida y literatura de Valle-Inclán*, 1ª ed., 1943; 2ª ed., 1966; EMMA S. SPERATTI-PIÑERO, *La elaboración artística en 'Tirano Banderas'*, México, 1957 y "Valle-Inclán y México", *Historia mexicana* (México) (1958) pp. 60-80; JORGE CAMPOS, "Tierra Caliente (La huella americana en Valle-Inclán)", *Cuadernos hispanoamericanos* 199-200 (1966), pp. 431-438 (sobre este particular).

Dice que más que español es ciudadano de la América Latina [...] Se refiere a España, y hace la más calurosa y orgullosa y sabia exaltación de ella, particularmente en lo que refiere a su idioma. Trae a cuento, después, el asunto del reparto de tierras, y afirma que la tierra debe ser de aquel que la labre, concluye, siempre en hermosísima forma, hablando de la desigualdad de los hombres, con la que no comulga.

Poco después, el 3 de octubre del mismo año, y al parecer "entre otras luminosas iniciativas" de Valle, queda constituida la Federación de Intelectuales Latinoamericanos, designándosele presidente honorario de la misma.⁴⁴

Como era de esperarse, la reacción de la colonia española en México es adversa; también lo es la del representante diplomático de España. El informe confidencial que envía al Ministro de Estado en Madrid, "sobre la conducta antipatriótica del Señor Valle Inclán", incluye una minuciosa relación de sueltos de la prensa mexicana sobre éste, así como una carta en que comenta desfavorablemente la conducta de Valle. Por su interés con lo relacionado con nuestro escritor he creído aconsejable recogerlo en un "Apéndice" a este trabajo.

El regreso de Valle a España incluye una escala en Nueva York, durante la cual vuelve a surgir el asunto de México en dos entrevistas. Acompañado del escritor nicaraгуense Salomón de la Selva, se instala Valle-Inclán en el "Hotel McAlpin". Allí le hace una visita el poeta mexicano José Juan Tablada, de la que ha dejado una larga e interesante reseña en un estilo muy suyo.⁴⁵ Lo siguiente es lo que viene más al caso:

⁴⁴ CÉSARE ARROYO, "Crónica americana", *Cosmópolis* (Madrid), 36 (1921), pp. 579-580.

⁴⁵ "Una bella excitación al recuerdo de José Juan Tablada a don Ramón del Valle Inclán", *Cosmópolis* (Madrid), 41 (1922), pp. 265-268. Es una reseña de "una revista americana y dedicada a nuestro colaborador y amigo Alfonso Reyes." Agradezco la gentileza de la Directora de la "Capilla Alfonsina", Srta. Alicia Reyes, que en respuesta a mi consulta me informa se trata de: "Valle Inclán (a propósito de su Tránsito por Nueva York) por José Juan Tablada (a Alfonso Reyes)", *Pictorial Review*, abril, 1922.

Hace un cuarto de siglo que nos conocimos allá en México...

[...]

—Y a México, mi don Ramón, ¿cómo lo habéis encontrado?

—Hermoso... Enorme... Desmesurado. De las cenizas de la Revolución, resurge la Tradición...! Chapean con azulejos las fachadas de los templos...

—¿Y adentro?

—¡Otro amor, más abstracto, se sublima!

[...]

Tuvo don Ramón la inmadura intención de hablarme de Rusia y de la revolución... De las leyes agrarias, en la Roma Cesárea y en Navarra... Me despedí.

El periódico *La Prensa* (Nueva York, 7 diciembre 1921) publica una extensa entrevista con grandes titulares y retrato de Valle en primera plana. Éste, además de refutar la entrevista con Ruy de Lugo Viña y aclarar sus palabras sobre el Rey,⁴⁶ ofrece importantes opiniones:

Nuestras leyes de Indias [...] fueron ejemplares, y en algunos aspectos extraordinarias. Si deficiencias y errores hubo debieron a los que las aplicaron, no al espíritu de modernidad y humanidad que las inspiró...

[...] afirma que la aplicación actual de las expropiaciones de

⁴⁶ La explicación dada por Valle merece reproducirse por poco conocida: "El periodista que ha escrito todo eso, declara, no me lo oyó decir jamás. Yo hablaba un día en el "hall" del Hotel Regis, con el señor Julio Torri. Hablábamos de la situación de España. Alguien me preguntó: ¿qué hará en su opinión el rey cuando estalle la revolución?... Y yo respondí: hará lo que trató de hacer Luis XVI, lo que hizo el kaiser, lo que quiso hacer el czar, lo que hizo Manuel de Portugal y los reyezuelos alemanes al estallar la revolución, irse. Huir ante el cataclismo como se huye ante una inundación irresistible. Porque los reyes saben que con las revoluciones no se juega. No se dijo otra cosa, ni desde luego la escuchó nadie más..." Sobre este asunto véase también el "Apéndice".

terrenos por el gobierno para "ejidos" está directamente recogida de la primitiva, admirable legislación española.

Creo que la revolución [en España] es inevitable e inútil. Inevitable porque la producirán causas económicas y sociales más que políticas. Inútil porque no hay objeto, ni fin, ni programa para una revolución [...] Pero la creo fatal, inevitable ya.

El gobierno [en México] se halla en una posición difícil creada por los elementos mencionados antes: los latifundistas mexicanos, la colonia española y los intereses americanos. El gobierno es mucho más conservador de lo que las izquierdas radicales de la revolución desean y en cambio las fuerzas conservadoras no lo apoyan como debieran. Si éstas no lo hacen, el esfuerzo del general Obregón será inútil y sobrevendrá una revolución bolshevique que nadie puede prever a dónde conduzca.

A poco de llegar Valle-Inclán a la Península, la revista *España* (nº 306, 4 febrero 1922, p. 6) anuncia su propósito de dar conferencias sobre sus impresiones de México. Es evidente que el tema le apasiona. Unas citas de algunas de sus cartas de esta época lo demuestran. Una, pública, apareció en *España* (nº 392, 20 octubre 1923, p. 1):

Acabo de leer un artículo que con el título arriba escrito ["México, los Estados Unidos y España"] publica la revista de su digna dirección. No me extrañan las faltas garrafales de este escrito historiando conflictos de gachupines y mexicanos, ni la falsa interpretación, ni el trastrueque de los hechos. [...]

La Colonia Española de México, olvidada de toda obligación espiritual, ha conspirado durante este tiempo, de acuerdo con los petroleros yankis. Y aun cuando ahora, perdido el pleito, alguno se rasgue las vestiduras y se arañe la cara, nadie podrá negar que ha sido imposición de aquellos trogloditas avarientos, la política de España en México.

La otra carta, privada, es a Alfonso Reyes (Puebla del Caramiñal, diciembre 20, 1923):⁴⁷

⁴⁷ Véase texto completo en EMMA S. SPERATTI-PIÑERO, *De 'Sonata de otoño' al esperpento: Aspectos del arte de Valle-Inclán*, Londres, Tamesis Books Ltd., 1968.

Las noticias de los periódicos son harto confusas, pero a través de este caos presiento el triunfo del Gobierno Federal. El General Obregón está llamado a grandes cosas en América. Su valor, su ánimo sereno, su conocimiento del tablero militar, su intuitiva estrategia, y su buena estrella de predestinado, le aseguran el triunfo. A más que la revolución de México, es la revolución latente en toda la América Latina. La revolución por la independencia, que no puede reducirse a un cambio de visorreyes, sino a la superación cultural de la raza india, a la plenitud de sus derechos, y a la espulsión [sic] de judíos y moriscos gachupines. Mejor, claro está, sería el degüellen.

Comentarios posteriores de pasada, en la prensa, permiten suponer que ese mismo entusiasmo restara credibilidad a las opiniones de Valle sobre esto; y quizás también que se esperase el fruto artístico de la experiencia mexicana.⁴⁸ Lo que sí puede asegurarse es que la revolución cuya obra acababa de constatar, y sin duda acontecimientos como la dictadura militar, iniciada en septiembre de 1923, le impulsan en una dirección acorde con su constante radical y estética. Si en 1922 Ortega y Gasset parecía señalar el camino de un apoliticismo intelectual con su idea de una revista turrieburnista, lo que se hará realidad en la *Revista de Occidente* (1923),⁴⁹ Valle va por opuestos derroteros.

⁴⁸ En un editorial sobre "La situación de Méjico" se lee: "Mucho hemos hablado siempre a cuenta de nuestros propios asuntos, sobre si convenía mirarnos en el espejo de Italia, o de Inglaterra, o de Rusia, o de Grecia. A nadie se le ha ocurrido señalar como merece la obra del régimen de Obregón en Méjico, si no es a algún testigo excepcional y de visu, es verdad, *pero de personalidad literaria harto acusada para que se estimen como es debido sus apasionados entusiasmos* [subrayado nuestro]. Así pues, la voz generosa de don Ramón del Valle-Inclán se ha perdido sin eco en su clamorosa exaltación de la revolución intelectual mejicana". (*España*, [Madrid] n^o 409, 16 febrero 1924, p. 1). Y Rivas Cherif comenta, entre otras cosas: "Pudo alguien creer a la vuelta del viaje de Valle Inclán a Méjico, como invitado de honor de la República a las fiestas del Centenario de su Independencia, que no respondía bastante a nuestra curiosidad atenta el inmediato resultado polémico de la excursión. Pero ahí está ya esperando ese magnífico *Tirano Banderas* [...]" ("Bramdomín en la Corte", *El Heraldo* (Madrid), 2 agosto 1924, p. 1).

⁴⁹ Véase E. LÓPEZ CAMPILLO, *op. cit.*, en la nota 25, así como su

Araquistáin nos dice, en 1922, que lo que ahora preocupa a éste es “percibir la emocionante España de mañana en el tema literario, que es su última evolución, de la España convulsa de los campos andaluces y las fábricas catalanas.” (“Siluetas, celtíberas”, p. 2). “Ya no le gusta el ‘arte por el arte’ —escribe Rivas Cherif en 1924—. Cree que el escritor ha de ir con su tiempo. Hay que hacer, pues, literatura política. Y, por consiguiente, política literaria” (“Bramdomín en la corte”).

Los resultados literarios no se hacen de esperar. Una primicia es el breve pero vibrante poema “¡Nos vemos!” (mayo, 1922):⁵⁰

¡Adiós te digo con tu gesto triste, indio mexicano!
 ¡Adiós te digo, mano en la mano!
 ¡Indio mexicano que la encomienda tornó mendigo!
 ¡Rebélate y quema los trojes del trigo!
 ¡Rebélate, hermano!...
 ¡Indio mexicano,
 mano en la mano

también excelente análisis, “Esquema de los criterios explícitos e implícitos de los intelectuales bajo la dictadura de Primo de Rivera”, *Cuadernos hispanoamericanos*, 291 (1974), pp. 590-597. Con el título de “El mal consejo de un buen consejero”, rechaza la sugerencia de Ortega, *Cosmópolis* (Madrid), 37 (1922), p. 67. Como a propósito, la otra columna de la página es una defensa de Valle por su actuación en México. Por lo demás, la misma E. López Campillo advierte que “el horizonte del grupo de los *deshumanizados* que gira en torno a Ortega y a la *Revista de Occidente* se va abriendo cada vez más, entre el 27 y el 29, hacia valores implícitamente colectivos: aparecen artículos relativamente positivos sobre la Rusia soviética, interesan los problemas de la sociedad posindustrial, preocupan las luchas estudiantiles contra la Dictadura, y el problema agrario se vuelve tema de estudio y ensayo.” (“Esquema...”, p. 596).

⁵⁰ Es la fecha que da J. RUBIA BARCIA, *A Bibliography and Iconography of Valle-Inclán*, Berkeley & Los Angeles, University of California Press, 1960. Cito el texto del poema que aparece en E. S. SPERATTI-PIÑERO, “Valle-Inclán y México: Parte II, *Tirano Banderas*”, en A. N. ZAHAREAS, *R. del V.-I.: An Appraisal of his Life and Works*, Nueva York, 1968, p. 708, n. 6. Ambos críticos dan como fecha de publicación, en *México Moderno*, de dicho poema el 1 septiembre 1922.

mi fe te digo:
 lo primero
 es colgar al Encomendero
 y después segar el trigo...

Cuando el poema apareció en *México moderno*, la representación diplomática española en la capital azteca, al igual que había hecho respecto a las actividades de Valle durante su visita, rindió informe confidencial al Ministro de Estado en Madrid.⁵¹

⁵¹ En el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid), legajo "México: 1922, Política, nº 72", con registro de entrada en el entonces Ministerio de Estado "3-Jul-1922" [*sic*], hay el despacho siguiente [transcribo exactamente]:

Excmo. Señor Ministro de Estado
 etc. etc. etc.
 El Encargado de Negocios de España

Remite versos de Valle Inclán remate
 su obra agrarista en este país.

Legación de España
 México

Excmo. Señor.

Muy señor mío: — Para conocimiento e información de V. E., adjunto tengo la honra de pasar a sus manos, un recorte de "El Mundo" órgano del Secretario de Relaciones Exteriores, en el que se publican unos versos del ilustre estilista Don Ramón del Valle Inclán, en los que éste viene a dar cima a la obra altamente impolítica e inoportuna realizada durante su estancia en esta Capital con motivo de las fiestas del Centenario de la consumación de la Independencia de México.

Acostumbrados a sus excentricidades, disculpables en nuestro país, no deja de ser lamentable el empleo que de su intelecto hace uso y gala con las instigaciones que en sus versos se traslucen y de los que en primer lugar salen perjudicados sus compatriotas residentes en este país.

Aunque poca la circulación de "El Mundo" periódico de reciente creación, no ha dejado, sin embargo de comentarse espe-

cialmente los artículos intelectuales [sic] esta nueva elucubración del autor de las sonatas.

Dios guarde a V. E. muchos años
México, 13 de Junio de 1922 [sic]

[autógrafo:]

B. L. M. de V. E.
su más atento y seguro servidor
El Encargado de Negocios
Marqués de los Arcos

Excmo. Señor Ministro de Estado
etc. etc. etc.

La cubierta del expediente tiene una curiosa disposición manuscrita: "fecho al Debate el cual lo hará saber a los demás periódicos [la fecha, borrosa en parte, pudiera ser el 17 ó 19 de junio, 1922]. Los "versos" no aparecen en el expediente pero se deduce que es el poema "¡Nos vemos!". Como se habrá observado, esto plantea un problema de fecha de publicación pero de momento no me es dado resolverlo.

La resonancia de tales "versos" fue mayor que la que suponía el Encargado de Negocios de España. Poco después reproduce el poema el *Repertorio americano*, de San José de Costa Rica (IV, nº 17, 1922). A. Torres Ríoseco, al prologar la primera edición del libro de poemas de Jaime Torres Bodet, *El corazón delirante* (México [Porrúa], 1922) cita un par de versos del de Valle-Inclán; dicho prólogo es recogido en el órgano de la Secretaría de Educación de México, *El libro y el pueblo*, en octubre del mismo año (I, nº 8, 88). Mucho después, Rafael Alberti, en nota a la primera edición de *13 barras y 48 estrellas*, dice: "El líder obrero Vicente Lombardo Toledano, hace poco [1935], en un mítin de unificación del proletariado mexicano, entregó al Comité de Defensa del Proletariado una pequeña bandera nacional en la que don Ramón del Valle-Inclán había escrito, contra los encomenderos de allá y de todas partes, esta estrofa:

Indio mexciano,
mano en la mano,
mi verdad te digo:
lo primero,
matar al encomendero,
y después,
segar el trigo.

Para completar el análisis habrá que llevarlo más allá de 1922. Se sabe ahora, por la correspondencia con Alfonso Reyes,⁵² que Valle estaba empeñado, por lo menos desde 1923, en lo que sería una creación verdaderamente genial, *Tirano Banderas*. La obra aparece en 1926, en plena dictadura del general Primo de Rivera y bajo régimen de censura. Es muy posible que el encuadramiento americano de la obra, y la deformación artística que imprime a personajes y sucesos, hicieran pasar desapercibidas ante los censores las implicaciones en cuanto a España. La novela constituye hoy el encabezamiento magistral de una serie de relatos contra los sistemas dictatoriales, en particular los personalistas, en que la mediocridad y falta de ideales verdaderos se oculta con demagogia y terror. También se enfrentó Valle más directamente con la casta militar española, pero no prosperó su tentativa: *La hija del capitán* (1927) fue prohibida y no se representó públicamente en España hasta cincuenta años más tarde.

Como para completar el mensaje de *Tirano*, y coincidiendo con su elaboración, están los dos primeros tomos de *El ruedo ibérico* (1927-1928). El período de la historia de España aquí novelado es de por sí grotesco. A la abundancia de figurones, corresponde una ausencia casi total de figuras excepcionales rigiendo los destinos del país. *Tirano* concluye con la muerte del dictador por un grupo revolucionario. *Viva mi dueño*, con el inminente derrocamiento de Isabel II. El enlace entre la novela americana y la española asoma en las líneas finales de ésta:

[...] la Policía no tardó en conocer los trabajos revolucionarios: Se trataba, según todos los informes, de un cambio de Monarquía y Dinastía [...] España, con una revolución de esa índole, se igualaría a las más pequeñas e impotentes Repúblicas Americanas. (Ed. cit., II, p. 1336).

Bastante antes de la publicación de ambas obras, Rivas

⁵² Véase EMMA S. SPERATTI-PIÑERO, *De 'Sonata de otoño' al esperpento*, cit. en la nota 47.

Cherif las anuncia aludiendo veladamente a la significación del *Ruedo* respecto a las circunstancias por las que entonces pasaba España:

[...] Valle-Inclán publicará a principios de invierno una 'Corte isabelina', primera parte de una serie de episodios tan nacionales y mucho más históricos que los de Galdós [...] Ningún ruso ha llegado, tal vez, después de Gogol, a obtener una pintura moral de la aristocracia zarista y su cohorte, de un sarcasmo tan ejemplar como el que Valle-Inclán consigue en esta novela histórica que esperamos haya de serlo en los anales literarios y *acaso con el tiempo se llamen, para entendernos, del Directorio*. [Subrayado nuestro] ("Bradomín en la corte").

Años antes, los de su viaje a México, Valle había dicho frases como: "En el siglo XIX, la Historia de España la pudo escribir don Carlos; en el siglo XX, la Historia del mundo la está escribiendo Lenin".⁵³ En 1927 sigue fiel a la idea carlyliana del papel de los hombres excepcionales en la marcha de la Historia, pero a ello junta una visión política futurista sobre el liberalismo español:

El jefe, pues, de los nuevos partidos políticos, saldrá espontáneamente, fatalmente, pero ha de salir, de los hechos y no de la designación de los Comités.

Todo liberalismo, si tiene una visión del porvenir político del mundo, debe hacerse socialista.⁵⁴

Lenin había muerto en 1924. En 1928 el general Obregón, de quien tanto esperaban Valle y otros para culminar la obra revolucionaria en México,⁵⁵ es abatido por la bala de un fanático. Se precipitan los acontecimientos: la dictadura primorriverista cae en 1929, y la Monarquía, en 1931.

⁵³ M. FERNÁNDEZ ALMAGRO, *Vida y literatura de Valle-Inclán*, 2ª ed. Madrid, 1966, p. 196.

⁵⁴ "El porvenir del liberalismo español: una encuesta", *El Liberal* (Madrid), 22 diciembre 1927, p. 1.

⁵⁵ La opinión de Valle ya ha quedado registrada, véase también LUIS ARAQUISTAIN, *La revolución mejicana* (Madrid, s. a. [C.I.A.P., S. A. ¿1929?], quien manifiesta admiración abierta por Obregón.

Son momentos confusos. Valle propone soluciones radicales, aunque no precisamente partidistas. Júzguese por lo que los periodistas nos han trasmitido:

Y es absurdo, ridículamente absurdo, que alguien haya pensado en una solución socialista [...] Conviene advertir que el partido socialista se llama Partido Socialista Obrero. ¡No hay que olvidarlo! Y no hay que olvidarlo porque el tal partido representa una casta; una casta lo mismo de odiosa que la casta eclesiástica o la militar. [...] En España hay que hacer la revolución con la Dictadura. Se impone. Y no como la del pobre Primo, sino como la de Lenin [...] En las dictaduras [...] los hombres no son necesarios, lo que manda es el concepto y no el hombre. [La dictadura] Ha de tener de todo o casi todo el ejemplo de Lenin y nada de Mussolini. [El dictador] Ha de tener todas las virtudes inherentes a un político universal, sobre todo austeridad, energía, sentido histórico y la virtud del silencio. ¡Tiene que ser un taciturno!⁵⁰

Menos de dos años después, a su regreso de Italia, dirá que su impresión de allá es "magnífica":

La obra de Mussolini tiende principalmente a inculcar en su pueblo un ideal [...] La impresión primera que se recibe en Italia es la de un pueblo satisfecho [...] Acaso esto depende de que las dictaduras en Italia han sido siempre personales, de un hombre solo, no de una colectividad, y estas dictaduras pueden ser beneficiosas. Ya no lo son las dictaduras de una clase sobre las demás, porque nada consiguen los egoísmos de la clase dictatorial, que es el caso de España, que ha sufrido la de los cuatro brazos tradicionales [...] Primero sufrió España la dictadura de la nobleza, el privilegio de los nobles, y no los sufría sólo el pueblo, sino que también los sufrían los monarcas [...] Inmediatamente después viene la dictadura de otro brazo social: de la Iglesia con la Inquisición [...] En el siglo XIX España sufre la dictadura militar [...] y la última dictadura se ha llamado general Primo de Rivera [...] España sufre ahora la dictadura socialista y los egoísmos de esta clase

⁵⁰ Entrevista: "¿Cómo será España bajo la futura Constitución?", *El Sol* (Madrid), 20 noviembre 1931, p. 1.

esclavizan a las otras tres [...] Es la dictadura de la U.G.T. contra los sindicalistas y los comunistas, dentro de una clase y contra las otras tres clases restantes.⁵⁷

Valga advertir que la admiración por Mussolini fue pasajera. En una entrevista posterior parece haber dicho: "A Mussolini no se le quiere en Italia. Se le teme [...] El mejor aliado de Mussolini es el miedo [...] Pero el miedo tiene que acabarse".⁵⁸

Por todo lo expuesto hasta aquí, se verá que Valle resiste cualquier reducción a esquemas de pensamiento rígidamente coherentes. Juzgando tan sólo por la apariencia, sería posible señalar incongruencias en su trayectoria política, igual que se señalaron en su estética. El "verdadero gesto" del que hablaba en *La lámpara maravillosa* creo que hay que buscarlo, como he sugerido, en esa constante radical y estética, manifestada en la radical apostura de Valle-Inclán en todo momento de su vivir y su crear. O más llanamente, que en él los extremos se tocan.

JOSÉ AMOR Y VÁZQUEZ

Brown University.

⁵⁷ "Don Ramón del Valle-Inclán habla a los lectores de *Luz* de sus impresiones de Italia", *Luz* (Madrid), 9 agosto 1933, p. 8.

⁵⁸ Armando Bazán recuerda estas palabras de una entrevista con Valle con motivo de haber sido éste invitado al Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (*Claridad*, [Madrid], 18 abril 1936, p. 6). Como sabemos, Valle-Inclán murió el 5 de enero de 1936.

Apéndice

[De la documentación existente en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid), legajo "México, 1918-1921: Política, nº 116". El registro de entrada en el entonces Ministerio de Estado es de fecha 5 diciembre, 1921. [Transcribo exactamente]:

Méjico, 20 de Octubre de 1921

Al Excmo. Señor Ministro de Estado
& & &

El Ministro Plenipotenciario de S. M.

Informa sobre la conducta antipatriótica
del Señor Valle Inclán

LEGACIÓN DE ESPAÑA
MÉXICO

EXCMO. SEÑOR.

Muy señor mío: — Con gran sentimiento tengo la honra de poner en el superior conocimiento de V. E., que el Señor Valle Inclán, el ilustre-escritor-poeta, que aquí vino a invitación del Comité de festejos del Primer Centenario de la Consumación de la Independencia Mejicana, á fin de que diera algunas conferencias orden literario, no ha desperdiciado ocasión de censurar a España, tanto por lo que afecta a su situación actual como por lo que atañe a los hechos y personas de mas relieve y mas gloriosas de nuestra historia, pintándonos como Nación inculta entregada aún a los esbirros de la Inquisición, ridiculizando a los Reyes Católicos, diciendo que nuestros grandes conquistadores solo fueron unos bandidos, que España está desarrollando en Marruecos una política absolutamente imperialista, que nuestros Generales sólo son hombres de negocios, que en España es preciso implantar el régimen agrario mejicano porque [*sic*] "la tierra sólo debe ser de quien la trabaja", etc. etc.

Lástima es que personas tan cultas como el señor Valle Inclán, cuyas palabras están revestidas de la autoridad que sus prestigios literarios dán, pierdan de tal suerte la cabeza y crean que los

miles de pesos que por tales excursiones reciben les obligan y autorizan a faltar a sabiendas a la verdad y a los más sagrados y respetables dictados del patriotismo.

En demostración de cuanto expongo, adjunto tengo la honra de pasar á manos de V. E. unos cuantos recortes de prensa de esta Capital que de ello se ocupa.

Como la Colonia Española se ha sentido vivamente herida por los conceptos antipatriotas vertidos por el ilustre escritor, aprovechando mi visita al Centro Gallego, pues el señor Valle Inclán es hijo de Galicia, allí leí unas cuantas cuartillas de las que V. E. podrá tener conocimiento por el recorte que también acompaño, en las que procuré destruir sus afirmaciones, censurando su proceder y dando citas de que España no es la Nación que el Señor Valle Inclán pinta, ni adolece de los defectos que le atribuye.

Para mas completa información de V. E. debo manifestarle que con el Señor Valle Inclán, antes de que de tal suerte se comportara, es decir, a poco de su llegada, tuve todas las atenciones que creí deber dedicar a tan insigne artista de nuestro idioma, anticipándome a su visita e invitándole a mi mesa. Claro es que en cuanto tuve noticia de su comportamiento del que dió pruebas en su primera conferencia (a la que tuve la suerte de no asistir), me he distanciado de su persona, no muy aislada por cierto por cuanto sus críticas á España han hecho las delicias de no pocos y con su actitud *agrarista* se ha captado gran amistad con el Secretario de Agricultura y Fomento, Señor Villarreal y del mismo Presidente de la República Señor Obregón.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Méjico, 20 de Octubre de 1921.

[autógrafo:]

Excmo. Señor
B. L. M. de V. E.
su más atento y seguro servidor
Diego Saavedra [y Magdalena]

Excmo. Señor
Ministro de Estado
& & &

"EXTRACTO DE LOS RECORTES DE PRENSA QUE SOBRE DECLARACIONES DEL SEÑOR VALLE INCLÁN HA REMITIDO A ESTE DEPARTAMENTO EL MINISTRO DE SU MAJESTAD EN MÉJICO"

"El Universal" de fecha 14 de Noviembre de 1921 publicó una conversación del Señor Valle Inclán con Ruy de Lugo Viña en la que aparecen conceptos en contra de Su Majestad el Rey y los españoles.

"El Universal" de fecha 15 de Noviembre continua ocupandose de las declaraciones del Señor Valle Inclán en un artículo de D. Francisco M. de Olaguibel unas poesias de J. M. Puchs Casaurano [sic].

"Las Noticias" del 15 de Noviembre en un artículo de Jugo de Piña [¿Ruy de Lugo Viña?] titulado "Don Ramón el Barbas de Chivo" se ocupa de las declaraciones de Valle Inclán.

"El Excelsior" de 15 de Noviembre trata de las energicas protestas de la Colonia española contra las palabras de Valle Inclán que le hicieron dirigirse al Señor Ministro de S. M.

"El Universal" de 18 de Noviembre comenta las manifestaciones de Valle Inclán en un artículo del Licenciado Pedro Serrano titulado "Tres negaciones y una afirmación" y en el que empieza diciendo "Oyendo hablar a un hombre, facil es acertar donde vió la luz del Sol" Si os habla bien de Inglaterra [sic] será inglés, si os habla mal de Prusia es un francés, y si habla mal de España es español."

"El Día Español" de 18 de Noviembre trata de las últimas palabras de Valle Inclán en Méjico recriminandole por ellas duramente.

"El Omega" del 19 de Noviembre publica una carta firmada por Cartouche en la que después de elogiar desde el punto de vista literario a Valle Inclán le dice que posee un alma ruin y pequeña.

"El Universal" del 24 de Noviembre en un artículo de Pedro Serrano titulado "Tres afirmaciones y una negación" refuta las manifestaciones que sobre España ha hecho Valle Inclán.

"El Excelsior" de 22 de Noviembre recuerda un artículo del Código Penal, el 568, fracción segunda que previene que la injuria hecha contra una Nación o Gobierno extranjero debe perseguirse de oficio.

"El día Español" de 24 de Noviembre publica la protesta del Casino Español en una carta contra Valle Inclán en una carta

[sic] de su Presidente al Señor Ministro de Su Majestad en Méjico.

“El Universal” de 25 de Noviembre tratando de las declaraciones de Valle Inclán copia la carta de protesta del Casino Español.

“El Universal” de 24 de Diciembre [sic] en un largo artículo dice que Valle Inclán habla mal de España, de la Argentina, de los Estados Unidos, de Cuba y hasta de la Virgen Santísima.

“El Universal” de 7 de Diciembre [sic], se ocupa de las declaraciones hechas en Nueva York por Valle Inclán en contra de los españoles residentes en Mejico, y en dichas declaraciones manifiesta Valle Inclán que no sostuvo conversación ninguna con Ruy de Lugo Viña desmintiendo de esa manera las declaraciones origen de este asunto y que le atribuyó el “Universal” con fecha 14 de Noviembre.

“El Universal de 13 de Diciembre [sic] se ocupa de unas manifestaciones del Sr. Ministro de Su Majestad en México referentes a la rectificación hecha por Valle Inclán en Nueva Yor[k] de que se congratula en lo que se refiere Su Majestad el Rey”.

* * *

Aparecen incluidos los recortes siguientes:

“Homenaje rendido ayer a la diosa Xochiquetzal” (*Excelsior*, 30-9-921).

“Una bella fiesta genuinamente mexicana se verificó en el pintoresco Xochimilco” (*Universal*, 30-9-921).

“Las inexactitudes de Valle Inclán” (*Día español*, s. f.).

“La conferencia que dictó D. Ramón del Valle Inclán” (*Universal*, 14-10-921).

“Valle Inclán dijo anoche su segunda conferencia” (*Universal*, 11-10-921).

“La segunda conferencia de Don Ramón del Valle Inclán” (*Excelsior*, 14-10-921).